

ECOS DE MADRID.

22 de Noviembre 1883.

Uno de estos días los habituales lectores de la *Correspondencia* se sorprendieron. Contra su costumbre el ya tradicional y venerable periódico noticiero ofreció correctamente ordenadas las emociones ó noticias que por las noches y las mañanas entrega á granel á la curiosidad de sus suscritores.

Así como es el bello ideal de toda mujer casera que haya en la casa habitaciones *ad hoc* para las necesidades de la familia y se complace que en tal cajón de la cómoda estén las camisas planchadas, y en tal otro la ropa de paño, en este armario la ropa de cama y mesa y en aquel los vestidos etc. etc.; del mismo modo el periodista que tiene amor al arte goza con las secciones del periódico. Aquí la política seria, allí la menuda, acá las disposiciones oficiales, acudá las noticias de sensación; cada cosa en su sitio á fin de que el lector encuentre lo que busca. Este género de confección es hasta bonito, y demuestra un refinamiento, un orden, un método que embellece. Cada cual contribuye á la obra común y nada falta, todo ocupa el puesto que le corresponde.

Pues bien, la *Correspondencia* sorprendió como he dicho á sus lectores con esta perfección, con esta novedad; y lo que es la costumbre, al día siguiente volvió á su primitivo estado causando nueva sorpresa á los que no estaban en el secreto.

¿Qué paso para este rápido arrepentimiento? No lo sé; pero es de sospechar que los lectores protestarían. No transcurren en valde, cerca de treinta años.

—Esta no es la *Correspondencia* que conocemos, que tratamos con gusto, que nos deleita, decían los abonados al periódico.

Y francamente, si lo han dicho han tenido razón.

Hace ya algunos años, que unos cuantos capitalistas concibieron el proyecto de arrendar el periódico durante un largo período al simpático propietario de la *Correspondencia*. Yo fui el encargado de transmitir la proposición y debo confesar que la idea de los capitalistas me agradaba.

El Sr. Santa Ana me recibió muy cariñosamente, me oyó con su acostumbrada benevolencia, y manifestándome que no entraba en sus propósitos el tal arrendamiento, después de conversar un rato me preguntó con su acostumbrado grajeo:

—Quiere V. ahora decirme ¿qué pensaban hacer los que envían á V. de embajador?

—Pues una cosa muy sencilla... mejorar en lo posible el periódico, ordenar las noticias en secciones.

—No siga V., me dijo interrumpiéndome...

piéndome... ahora me alegro más de mi resolución. Perderé tiempo y dinero. —La *Correspondencia* no puede ser más de lo que es...

Recordando esta frase que acusaba el gran talento práctico de don Manuel María Santa Ana, y el profundo conocimiento que tiene de su periódico y del público, no puedo menos de creer que no ha sido él, quien ha intentado transformar su publicación.

La *Correspondencia* tiene que ser como es.

Y es ya algo más que una institución, es una costumbre.

¿Hay algo más accidentado que su lectura? ¿Hay algo más curioso y pintoresco que sus noticias colocadas al azar en las columnas del periódico?

Hay quien pretende que ha hecho una verdadera y profunda revolución en las costumbres el diario noticiero... ¿qué duda tiene! Si no en las costumbres por lo menos en el modo de ser de mucha gente ha influido de un modo poderoso.

Leyéndola se pasa instantáneamente de la sorpresa al miedo, de la admiración á la extrañeza, de la alegría al dolor, de la ira á la calma, del buen humor á la desesperación. Y estos efectos son diversos segun las condiciones del lector. Más aún una misma noticia produce dos ó tres y á veces más distintas impresiones.

«Va á haber arreglo de personal en tal ó cual oficina» dice el diario. Esto basta para que los empleados tiemblen, los aspirantes esperen y hasta los acreedores se dispongan á tratar con cariño ó con severidad á los deudores.

Pero el mismo periódico refuza esas continuadas y variadas sensaciones. «Nos alegramos...» «Sentimos...» «Deseamos...»

En una palabra, la *Correspondencia* tal cual es constituye una necesidad de ciertas personas y el paso que ha dado y el que ha desandado estos días lo prueban suficientemente.

Lo que en cambio no necesita el público por más que aproveche á unos cuantos, es el traqueteo bursátil que nos regalan los bolsistas. ¿Qué caídas da el papel! Cualquiera diría que había bebido más de lo regular.

Si se tratase de monedas comprenderíamos que bajasen; pero el papel debe subir. El más leve soplo de aire le eleva... pero hay algunos que soplan hacia dentro.

Por fortuna no hay motivo para que los rentistas se alarmen.

Como comprenderán los lectores se habla mucho en todas partes y de

diversas maneras del viaje del príncipe imperial de Alemania.

Pero lo que demuestra lo mucho que el país ha progresado, es la opinión unánime de no emprender ningún género de aventuras.

«Cada uno en su casa y Dios en la de todos.»

«¡Ah! aquí la vi!» frase que condensa y resume el sentimiento general de España. ¡juiciosa.

Por lo demás aunque algunos abriguen temores de que se hagan demostraciones más ó menos correctas todo hace creer que por esta vez enseñaremos á los extranjeros á tener buen sentido y urbanidad.

La nueva cárcel está ya definitivamente terminada y el arquitecto Director D. Tomás Aranguren ha invitado á los representantes de la prensa á que vean su obra. Esta mañana se ha reunido en el citado edificio gran número de periodistas y guilados por el arquitecto, sus auxiliares y el contratista han podido examinar la nueva prisión celular, que es sin duda alguna de las mejores de Europa.

Como en otras ocasiones he dado á los lectores una idea de las condiciones de tan elegante, limpio y cómodo, como triste encierro, solo añadiré que honra á cuantos á la realización del proyecto han concurrido y que todo hace creer que se inaugurará en los primeros días del próximo Diciembre verificándose enseguida la traslación á ella de los presos del Saladero.

Por desgracia no dejará de albergar buenos pájaros la nueva jaula. La criminalidad al por menor, digamoslo así, aumenta de día en día y no le va en zaga la que podríamos llamar al por mayor. Sin ir mas lejos ha ce poco que dos hombres, ambos con oficio muy conocido se reunieron en una taberna á pasar el rato y á remojarse la palabra.

De conversación en conversación llegaron á examinar el grave punto de si los andaluces eran mas valientes que los madrileños ó viceversa.

Después de emplear todo género de argumentos; esto es, después de apusar la teoría llegaron á la práctica y sacando las navajas se arremetieron y uno de los dos quedó en el sitio seco de una puñalada.

También las mujeres han dado que hacer á los enfermeros de los hospitales dilucidando sus diferencias á navajazo limpio.

De carne y hueso, se titula un drama estrenado anoche en el Español.

Tiene razón el poeta: aquí la gente no ya es más que de hueso y carne. El alma... no la tienen más que los cántaros.

Julio Nombela.

CRONICA

Segun dicen de Madrid ha sido

objeto de una tentativa de asesinato el capitán Rusel, uno de los hermanos Martinettes, al retirarse del escenario á su cuarto.

Dos individuos le acometieron navaja en mano, salvándose por su destreza.

Detenidos los acometadores manifestaron obraban por cuenta de otra persona.

¿Librá en esto el eterno femenino?

El cañonero «Concha» está ya listo en el astillero y en disposición de ser lanzado al agua; el miércoles próximo podría llevarse á cabo esta operación, pero se prefiere dejar completamente listas las cubiertas antes que el barco caiga al mar. De todas maneras, antes del día 29, el «Concha» abandonará la grada.

A principios de octubre se descubrió en la Aduana de Buenos-Aires una vasta defraudación, por valor de unos 800.000 pesos fuertes, en la que resultan comprometidas doscientas personas, entre empleados, corredores y negociantes.

La prensa bonaerense recibió ayer dedica largos artículos á referir los pormenores de ese escandaloso asunto.

Como presuntos autores ó cómplices del fraude han sido presos algunos empleados y comerciantes, y la autoridad ha mandado cerrar 20 casas de comercio, casi todas de las más acreditadas y conocidas en Europa.

El descenso de los valores públicos preocupa profundamente á toda clase de personas.

Aunque parece hay alguna tendencia á mejorar, la baja ha sido tan considerable que se ha de tardar largo tiempo en reponerse.

Las pérdidas para el crédito nacional son incalculables.

Ayer á medio día fondearon en el Grao de Valencia, los buques alemanes y la escuadra de instrucción.

El príncipe imperial desembarcó á la una de la tarde.

En Ataca, pueblo de la provincia de Zaragoza, se ha presentado un soldado licenciado de Ultramar, al que hace dos años daba su familia por muerto, habiendo vestido luto y celebrado funerales.

Inútil es decir la alegría con que el creído muerto fué recibido.

Parece cosa definitivamente acordada el aumento de sueldo á los capitanes del ejército desde el próximo presupuesto.

Realmente merecen una detenida revisión los sueldos de todos los servidores del Estado, que son los mismos de hace 60 años, cuando el valor del dinero era mayor y las necesidades menores.